

EL SANTO EVANGELIO

DE NUESTRO SEÑOR JESU-CHRISTO,

SEGUN SAN MATHEO.

CAPÍTULO XIII.

§ III. Parábola de la zizaña sembrada.

24 Aliam parabolam proposuit illis, dicens: Simile factum est regnum celorum homini, qui seminavit bonum semen in agro suo:

25 cum autem dormirent homines, venit inimicus ejus, et superseminavit zizania in medio tritici, et abiit.

26 Cum autem crevisset herba, et fructum fecisset, tunc apparuerunt et zizania.

27 Accedentes autem servi patrisfamilias, dixerunt ei: Domine, nonne bonum semen seminasti in agro tuo? Unde ergo habet zizania?

28 Et ait illis: Inimicus homo hoc fecit. Servi autem dixerunt ei: Vis, imus, et colligimus ea?

29 Et ait: Non: ne forté colligentes zizania, eradicetis simul cum eis et triticum.

30 Simile utraque crescere usque ad messem, et in tempore messis dicam mes-soribus: Colligite primum zizania, et alligat-e ea in fasciculos ad comburendum, triti-cum autem congregate in horreum meum.

24 Otra parábola les propuso, diciendo: El reino de los cielos es semejante a un hombre, que sembró buena simiente en su campo:

25 pero al tiempo de dormir los hom-bres, vino cierto enemigo suyo, y sembró zizaña en medio del trigo, y se fué.

26 Estando ya el trigo en yerba, y apuntando la espiga, descubrióse asimismo la zizaña.

27 Entonces los criados del padre de familias acudieron á él, y le dijeron: Señor, ¿no sembraste buena simiente en tu campo? Pues ¿cómo tiene zizaña?

28 Respondióles: Algun enemigo mio la habrá sembrado. Replicaron los criados: ¿Quieres que váyamos á cogerla?

29 A lo que respondió: No, porque no suceda que arrancando la zizaña, arranqueis juntamente con ella el trigo.

30 Dejad crecer uno y otro hasta la sie-ga, que al tiempo de la siega yo diré á los segadores: Cojed primero la zizaña, y ha-ced gabillas de ella para el fuego, y meted despues del trigo en mi granero.

CAPÍTULO XXII.

§ I. Parábola del rey que convidó á las bodas de su hijo. El vestido de boda.

8 Tunc ait servis suis: Nuptiæ quidem paratæ sunt, sed qui invitati erant, non fuerunt digni:

9 ite ergo ad exitus viarum, et quos-cumque inveneritis, vocate ad nuptias.

10 Et egressi servi ejus in vias con-gregaverunt omnes quos invenerunt, malos et bonos: et impleta sunt nuptiæ discumbentium.

11 Intravit autem rex ut videret dis-cumbentes, et vidit ibi hominem non vesti-tum veste nuptiali.

12 Et ait illi: Amice, quomodo huc in-trasti non habens vestem nuptialem? At ille obmutuit.

13 Tunc dixit rex ministris: Ligatis ma-nibus et pedibus ejus, mittite eum in tene-bras exteriores: ibi erit fletus, et stridor dentium.

8 Entonces dijo á sus criados: Las pre- venciones para las bodas están hechas, mas los convidados no eran dignos de asistir a ellas:

9 id pues á las salidas de los caminos, y á todos cuantos encontréis, convidadlos á las bodas.

10 Al punto los criados saliendo á los caminos reunieron á cuantos hallaron, ma- los y buenos: de suerte que la sala de las bodas se llenó de gentes que se pusieron á la mesa.

11 Entrando despues del rey á ver los convidados, reparó allí en un hombre que no iba con vestido de boda.

12 Y díjole: Amigo, ¿cómo has entrado tú aquí sin vestido de boda? Pero él enmu- deció.

13 Entonces dijo el rey á sus ministros *de justicia*: Atado de pies y manos, arrojad- le fuera á las tinieblas: donde no habrá si- no llanto, y crugir de dientes.

CAPÍTULO XXIV.

§ I. Predice Jesus la ruina de Jerusalem y del templo. Seductores. Guerras. Hambre.

1 Et egressus Jesus de templo, ibat. Et accesserunt discipuli ejus, ut ostenderent ei edificaciones templi.

2 Ipse autem respondens dixit illis: Vi- detis hæc homnia? Amen dico vobis, non reliquetur hic lapis super lapidem, qui non destruetur.

3 Sedente autem eo super Montem oli- veti accesserunt ad eum discipuli secretó dicentes: Dic nobis, quando hæc erunt? et

4 SALIDO Jesus del templo, iba ya an- dando, cuando se llegaron á él sus discipu- los, á fin de hacerle reparar en la fábrica del templo.

2 Pero él les dijo: ¿Veis toda esa gran fábrica? Pues yo os digo de cierto, que no quedará de ella piedra sobre piedra.

3 Y estando *despues* sentado en el Monte del olivar, se llegaron *algunos* de los disci- pulos y le preguntaron en secreto: Dinos,

quod signum adventus tui, et consummationis sæculi?

4 Et respondens Jesus dixit eis: Videte ne quis vos seducat.

5 Multi enim venient in nomine meo, dicentes: Ego sum Christus: et multos seducunt.

6 Audituri enim estis prælia, et opinionibus præliorum. Videte ne turbemini: oportet enim hæc fieri, sed nondum est finis.

7 Consurget enim gens in gentem, et regnum in regnum, et erunt pestilentiæ, et fames, et terræmotus per loca.

8 Hæc autem omnia initia sunt dolorum.

§ II. *Iustos perseguidos. Falsos profetas. Caridad resfriada. Perseverancia.*

9 Tunc tradent vos in tribulationem, et occident vos; et eritis odio omnibus gentibus propter nomen meum.

10 Et tunc scandalizabuntur multi, et invicem tradent, et odio habebunt invicem.

11 Et multi pseudoprophetae surgent, et seducunt multos.

12 Et quoniam abundabit iniquitas, refrigescet charitas multorum:

13 qui autem perseveraverit usque in finem, hic salvus erit.

14 Et prædicabitur hoc Evangelium regni in universo orbe, in testimonium omnibus gentibus; et tunc veniet consummatio.

§ III. *Abominacion en el lugar santo. Huída. Males extremos.*

15 Cum ergo videritis abominationem desolationis, quæ dicta est à Daniele propheta, stantem in loco sancto: qui legit, intelligat:

¿cuándo sucederá eso? ¿y cuál será la señal de tu venida, y del fin del mundo?

4 A lo que Jesus les respondió: Mirad que nadie os engañe.

5 Porque muchos han de venir en mi nombre, diciendo: Yo soy el Cristo ó Mesías: y seducirán á mucha gente.

6 Oiréis asimismo noticias de batallas, y rumores de guerra. No hay que turbaros por eso: que si bien han de preceder estas cosas, no es todavía esto el término.

7 Es verdad que se armará nacion contra nacion, y un reino contra otro reino, y habrá pestes, y hambres, y terremotos en varios lugares.

8 Empero todo esto aun no es mas que el principio de los males.

9 En aquel tiempo sereis entregados á los magistrados para ser puestos en los tormentos, y os darán la muerte: y sereis aborrecidos de todas las gentes por causa de mi nombre por ser discipulos míos.

10 Con lo que muchos padecerán entonces escándalo, y se harán traicion unos á otros, y se odiarán recíprocamente.

11 Y aparecerá un gran número de falsos profetas que pervertirán á mucha gente.

12 Y por la inundacion de los vicios, se resfriará la caridad de muchos.

13 Mas el que perseverare hasta el fin, ese se salvará.

14 Entrelanto se predicará este evangelio del reino de Dios en todo el mundo, en testimonio para todas las naciones: y entonces vendrá el fin.

15 Segun esto, cuando vereis que está establecida en el lugar santo la abominacion desoladora que predijo el profeta Daniel (quien lea esto, nótele bien):

16 tunc qui in Judæa sunt, fugiant ad montes:

17 et qui in tecto, non descendat tollere aliquid de domo sua:

18 et qui in agro, non revertatur tollere tunicam suam.

19 Væ autem prægnantibus et nutriendibus in illis diebus.

20 Orate autem ut non fiat fuga vestra in hieme, vel sabbato:

21 erit enim tunc tribulatio magna, quælis non fuit ab initio mundi usque modo, neque fiet.

22 Et nisi brevitati fuissent dies illi, non feret salva omnis caro; sed propter electos breviabuntur dies illi.

§ IV. *Falsos Christos. Escogidos en peligro de seduccion. Junta de las águilas.*

23 Tunc siquis vobis dixerit: Ecce hic est Christus, aut illic, nolite credere.

24 Surgent enim pseudochisti, et pseudoprophetae, et dabunt signa magna, et prodigia, ita ut in errorem inducantur (si fieri potest) etiam electi.

25 Ecce prædixi vobis.

26 Si ergo dixerint vobis, Ecce in deserto est, nolite exire; ecce in penetralibus, nolite credere.

27 Sicut enim fulgur exit ab Oriente, et paret usque in Occidentem: ita erit et adventus Filii hominis.

28 Ubicumque fuerit corpus, illic congregabuntur et aquilæ.

16 en aquel trance los que moran en Judea, huyan á los montes;

17 y el que esta en el terrado, no baje ó entre á sacar cosa de su casa;

18 y el que se halle en el campo, no vuelva á coger su túnica ó ropa.

19 ¡Pero ay de las que estén en cinta ó criando y no puedan huir aprisa en aquellos dias!

20 Rogad pues á Dios que vuestra huída no sea en invierno ó en sábado en que se puede caminar poco:

21 porque sera tan terrible la tribulacion entonces, que no la hubo semejante desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá jamás.

22 Y á no acortarse aquellos dias, ninguno se salvaria: mas abreviarse han por amor de los escogidos.

23 En tal tiempo, si alguno os dice: el Cristo ó Mesías está aquí ó allí, no lo creais.

24 Porque aparecerán falsos christos y falsos profetas, y harán alarde de grandes maravillas y prodigios; por manera que aun los escogidos (si posible fuera) caerian en error.

25 Ya veis que yo os lo he predicho.

26 Asi aunque os digan, He aqui al Mesías que está en el desierto, no vayis allá; ó bien: Mirad que está en la parte mas interior de la casa, no lo creais.

27 Porque como el relampago sale del Oriente, y se deja ver en un instante hasta el Occidente, asi será el advenimiento del Hijo del hombre.

28 Y donde quiera que se hallare el cuerpo, alli se juntarán las águilas.

§ V. *Sol oscurecido. Advenimiento de nuestro Señor Jesu-Christo.*

29 Statim autem post tribulationem dierum illorum, sol obscurabitur, et luna non

29 Pero luego despues de la tribulacion de aquellos dias, el sol se oscurecerá, la

dabit lumen suum, et stellæ cadent de cœlo, et virtutes cœlorum commovebuntur;

30 et tunc perebit signum Filii hominis in cœlo; et tunc plangent omnes tribus terrarum; et videbunt Filium hominis venientem in nubibus cœli cum virtute multa, et majestade.

31 Et mittet angelos suos cum tuba, et voce magna; et congregabunt electos ejus à quatuor ventis, à summis cœlorum usque ad terminos eorum.

32 Ab arbore autem fici discite parabolam: cum jam ramus ejus tener fuerit, et folia nata, scitis quia prope est aestas:

33 ita et vos cum videritis hæc omnia, scitote quia prope est in januis.

34 Amen dico vobis, quia non præteribit generatio hæc, donec omnia hæc fiant.

35 Cœlum et terra transibunt, verba autem mea non præteribunt.

§ VI. Último juicio imprevisto.

36 De die autem illa et hora nemo scit, neque angeli cœlorum, nisi solus Pater.

37 Sicut autem in diebus Noë, ita erit et adventus Filii hominis:

38 sicut enim erant in diebus ante diluvium comedentes et bibentes, nubentes et nupti tradentes, usque ad eum diem, quo intravit Noë in arcam,

39 et non cognoverunt donec venit diluvium, et tulit omnes: ita erit et adventus Filii hominis.

luna no alumbrará, y las estrellas caerán del cielo, y las virtudes ó los ángeles de los cielos temblarán;

30 entonces aparecerá en el cielo la señal del Hijo del hombre, á cuya vista todos los pueblos de la tierra prorrumpirán en llantos: y verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes resplandecientes del cielo con gran poder, y majestad.

31 El cual enviará sus ángeles, que á la voz de trompeta sonora congregarán á sus escogidos de las cuatro partes del mundo, desde un horizonte de cielo hasta el otro.

32 Tomad esta comparacion sacada del árbol de la higuera: cuando sus ramas están ya tiernas, y brotan las hojas, conocéis que el verano está cerca:

33 pues así tambien, cuando vosotros viéreis todas estas cosas, tened por cierto que ya el Hijo del hombre está para llegar, que está ya á la puerta.

34 Lo que os aseguro es que no se acabará esta generacion, hasta que se cumpla todo eso.

35 El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no fallarán.

§ VII. De dos hombres que se hallarán juntos en el campo, uno será tomado, y el otro dejado. Velar á toda hora.

40 Tunc duo erant in agro: unus assumetur, et unus relinquetur:

41 duæ molentes in mola: una assumetur, et una relinquetur.

42 Vigilate ergo, quia nescitis qua hora Dominus vester venturus sit.

43 Illud autem scitote, quoniam si sciret paterfamilias qua hora fur venturus esset, vigilaret utique, et non sineret perfoli domum suam.

44 Ileo et vos stote parati: quia nescitis hora Filius hominis venturus est.

40 Entonces de dos hombres que se hallarán juntos en el campo, uno será tomado ó libertado, y el otro dejado ó abandonado:

41 estarán dos mujeres moliendo en un molino; y la una será tomada ó se sacará, y la otra dejada y perecerá.

42 Velad pues vosotros, ya que no sabéis á que hora ha de venir vuestro Señor.

43 Estad ciertos, que si un padre de familias supiera á que hora le habia de asaltar el ladrón, estaria seguramente en vela, y no dejaría minar su casa.

44 Pues asimismo estad vosotros igualmente apercebidos: porque á la hora que menos penséis, ha de venir el Hijo del hombre.

§ VIII. Siervo prudente. Siervo malo.

45 Quis putas, est fidelis servus, et prudente, quem constituit dominus suus super familiam suam, ut det illis cibum in tempore?

46 Beatus ille servus, quem venierit dominus ejus, inveniit sic facientem:

47 amen dico vobis, quoniam super omnia bona sua constituet eum.

48 Si autem dixerit malus servus ille in corde suo: Moram facit domicus meus venire;

49 et cœperit percutere conservos suos, manducet autem et bibat cum ebriosis;

50 veniet dominus servi illius in die, qua non sperat, et hora, qua ignorat:

51 et dividet eum, partemque ejus ponet cum hypocritis: illic erit fletus, et stridor dentium.

45 ¿Quién pensais que es el siervo fiel, y prudente, constituido por su Señor mayor-domo sobre su familia, para repartir á cada uno el alimento á su tiempo?

46 Bienaventurado el tal siervo, á quien, cuando venga su Señor, le hallare cumpliendo así con su obligacion:

47 en verdad os digo, que le encomendará el gobierno de toda su hacienda.

48 Pero si este siervo fuere malo, y dijere en su corazon: Mi amo no viene tan presto:

49 y con esto empezó á maltratar á sus conservos, y á comer y beber con los borrachos:

50 vendrá el amo del tal siervo en el dia que no espera, y á la hora que menos piensa:

51 y le echará en hora mala, y le dará la pena que á los hipócritas ó siervos infelices: allí será el llorar, y el crujir de dientes.

EL SANTO EVANGELIO
DE NUESTRO SEÑOR JESU-CRISTO,
SEGUN SAN LUCAS.

CAPÍTULO XIV.

§ II. *El convidado á bodas no se ponga en el primer puesto. Convidar á los pobres.*

7 Dicebat autem et ad inventos parabolam, intendens quomodo primos accubitus eligerent, dicens ad illos:

8 Cum invitatus fueris ad nuptias, non discumbas in primo loco, ne forte honoratior te sit invitatus ab illo;

9 et veniens is, qui te et illum vocavit, dicat tibi: Da huic locum; et tunc incipias cum rubore novissimum locum tenere:

10 sed cum vocatus fueris, vade, recumbe in novissimo loco: ut, cum venerit qui te invitavit, dicat tibi: Amice, ascende superius. Tunc erit tibi gloria coram simul discumbentibus:

11 quia omnis qui se exaltat, humiliabitur; et qui se humiliat, exaltabitur.

12 Dicebat autem et ei, qui se invitaverat: Cum facis prandium, aut cenam, noli vocare amicos tuos, neque fratres tuos, neque cognatos, neque vicinos divites; ne forte te et ipsi reinventent, et fiat tibi retributio:

13 sed cum facis convivium, voca pauperes, debiles, claudos, et cæcos:

7 Notando entonces que los convidados iban escogiendo los primeros puestos en la mesa, les propuso esta parábola, y dijo:

8 Cuando fueres convidado á bodas, no te pongas en el primer puesto, porque no haya quizá otro convidado de mas distincion que tú;

9 y sobreviniendo el que á ti y á él es convidado, te diga: Haz lugar á éste: y entonces con sonrojo te veas precisado á ponerle el último:

10 antes bien, cuando fueres convidado, vele á poner en el último lugar: para que, cuando venga el que te convidó, le diga: Amigo, sube mas arriba. Lo que te acarreará honor á vista de los demas convidados:

11 así es que cualquiera que se ensalza, será humillado: y quien se humilla, será ensalzado.

12 Decía tambien el que le habia convidado: Tú cuando das comida, ó cena, no convides á tus amigos, ni á tus hermanos, ni á los parientes, ó vecinos ricos: no sea que tambien ellos te conviden á tí, y te sirva esto de recompensa:

13 sino que cuando haces un convite, has de convidar á los pobres, y á los tullidos, y á los cojos, y á los ciegos:

14 et beatus eris, quia non habent retribuere tibi: retribuetur enim tibi in resurrectione iustorum.

14 y serás afortunado, porque no pueden pagártelo: pues así serás recompensado en la resurreccion de los justos.

§ III. *Parábola de los convidados que se excusaron de asistir á una gran cena.*

15 Hæc cum audisset quidam de simul discumbentibus, dixit illi: Beatus, qui manducabit panem in regno Dei.

16 At ipse dixit ei: Homo quidam fecit cenam magnam, et vocavit multos.

17 Et misit servum suum hora cenæ dicere invitatis ut venirent, quia jam parata sunt omnia.

18 Et cæperunt simul omnes excusare. Primus dixit ei: Villam emi, et necesse habeo exire, et videre illam: rogo te habe me excusatum.

19 Et alter dixit: Joga boum emi quinque, et eo probare illa: rogo te habe me excusatum.

20 Et alius dixit: Uxorem duxi, et ideo non possum venire.

21 Et reversus servus nuntiavit hæc domino suo. Tunc iratus paterfamilias, dixit servo suo: Exi cito in plateas et vicos civitatis: et pauperes, ac debiles, et cæcos, et claudos introduce hæc.

22 Et ait servus: Domine, factum est ut imperasti, et adhuc locus est.

23 Et ait dominus servo: Exi in vias, et sepes: et compelle intrare, ut impleatur domus mea.

24 Dico autem vobis, quod nemo virorum illorum qui vocati sunt, gustabit cenam meam.

15 Habiendo oido esto uno de los convidados, le dijo: ¡Oh bienaventurado aquel que tendrá parte en el convite del reino de Dios!

16 Mas Jesus le respondió: Un hombre dispuso una gran cena, y convidó á mucha gente.

17 A la hora de cenar envió un criado á decir á los convidados que viniesen, pues ya todo estaba dispuesto.

18 Y empezaron todos, como de concierto, á excusarse. El primero le dijo: He comprado una granja, y necesito salir á verla: ruégote que me des por excusado.

19 El segundo dijo: He comprado cinco yuntas de bueyes, y voy á probarlas: dame, te ruego, por excusado.

20 Otro dijo: Acabo de casarme, y así no puedo ir allá.

21 Habiendo vuelto el criado refirió todo esto á su amo. Irritado entonces el padre de familias, dijo á su criado: Sal luego á las plazas y barrios de la ciudad: y tráeme acá cuantos pobres, y listados, y ciegos, y cojos hallares.

22 Dijo despues el criado: Señor, se ha hecho lo que mandaste, y aun sobra lugar.

23 Respondióle el amo: Sal á los caminos y cercados: é impele á los que halles á que vengan, para que se llene mi casa.

24 Pues oes protesto que ninguno de los que antes fueron convidados ha de probar mi cena.